

SOBRE LA POSIBILIDAD DE UNA MORFODINÁMICA INDUCIDA POR LA POBLACIÓN PREHISPÁNICA EN LA ISLA DE GRAN CANARIA

Constantino Criado¹ y Alex Hansen²

RESUMEN

El estudio geomorfológico del área arqueológica del Portichuelo (Telde, Gran Canaria) permite plantear la posibilidad de que la degradación medioambiental derivada de los asentamientos de las canarios prehistóricos haya podido favorecer el desencadenamiento de procesos morfogenéticos de cierta intensidad.

PALABRAS CLAVE: erosión de suelos, *alluvial fan*, Geoarqueología, Gran Canaria.

ABSTRACT

A geomorphological survey of Portichuelo archaeological site (Telde, Gran Canaria) allow suppose that the environmental degradation produced by the activities of Prehispanic Canariens has been enough important to unchain very intense morphodynamic processes.

KEY WORDS: soil erosion, alluvial fan, Geoarchaeology, Gran Canaria.

INTRODUCCIÓN

Desde hace varios años se ha reconocido la existencia de una morfodinámica torrencial y de vertientes que afecta a las islas Canarias a lo largo del Pleistoceno (Arozena *et al.*, 1981; Criado y Yanes, 1981; Martín *et al.*, 1981; Martínez de Pisón, 1986; Quirantes y Martínez de Pisón, 1981; Pérez, 1981), con importantes variaciones entre islas. En los últimos tiempos, gracias a la utilización de dataciones radiocarbónicas, se ha podido distinguir una torrencialidad finpleistocena en la isla de Fuerteventura (Criado, 1990) y del Holoceno en Gran Canaria (Criado y Hansen, 1994; Hansen y Criado, 1996), habiéndose establecido una cronología para los grandes aluvionamientos acaecidos a partir del siglo XV (Quirantes *et al.*, 1994). Existía por tanto un vacío de datos que abarcan el periodo de ocupación humana de las islas por los habitantes prehistóricos que, en breve, comenzará a llenarse con estudios que se realizan en Gran Canaria y Lanzarote.

Cuando los navegantes europeos comienzan a arribar a las Islas Canarias, desde finales del siglo XIII d.C., todas las islas estaban habitadas por pueblos de origen beréber, que practicaban una economía basada en la agricultura y ganadería, tenien-

do como animales domésticos la cabra, la oveja, el cerdo y el perro; en menor medida practicaban la recolección, la pesca y el marisqueo. La ausencia de metales en las islas impidió el desarrollo o mantenimiento de la metalurgia, de forma que en el siglo XV d.C. los artefactos se confeccionaban con piedra, madera y hueso, al tiempo que la cerámica, si bien muy variada, estaba hecha a mano, no usándose el torno.

La fecha exacta de la arribada es aún desconocida, si bien algunos autores plantean la posibilidad de una llegada muy temprana en el III milenio antes de Cristo (Onrubia y Meco, 1997), la mayor parte de las evidencias cronológicas nos remiten a un momento impreciso que, como máximo, se remontaría al siglo V a.C; no hay pruebas de que el poblamiento se produjese simultáneamente en todas las islas. En el caso de Gran Canaria, la fecha de ¹⁴C más antigua se sitúa en siglo III a.C. (Schlueter, 1981). Esta isla era la más densamente poblada en el momento de la conquista castellana (1478 d.C), de forma que su población se ha estimado entre 35.000 y 60.000 personas, habiéndose desarrollado una cultura protourbana con núcleos compactos en Telde, Gáldar y otros puntos de la isla (Arco *et al.*, 1993).

¿MORFOGÉNESIS INDUCIDA POR EL HOMBRE EN GRAN CANARIA?

Siempre hemos creído que una población densa, con asentamientos de cierto tamaño, y con una economía basada en buena medida en la ganadería de ovicápridos debía afectar de un modo importante a la cubierta vegetal, propiciando su degradación y el desencadenamiento de procesos de erosión del suelo, afectando especialmente a las vertientes con fuerte pendiente; sin embargo, no teníamos evidencia de dichos fenómenos, si bien algunos estudios arqueológicos señalaban la posibilidad de que algunas casas aborígenes situadas en la ribera del barranco de Jinámar hubiesen sido afectadas por fenómenos de aluvionamiento (Navarro, 1990); por desgracia, dado el espectacular crecimiento urbano del área metropolitana de Las Palmas, este yacimiento está hoy bajo una urbanización.

Sin embargo, hemos tenido la ocasión de observar huellas de una intensa morfodinámica torrencial en las cercanías de la ciudad de Telde. Esta ciudad constituyó un importante núcleo de población en época prehistórica, con distintos sitios de los cuales uno de los más importantes era el Lomo de Los Caserones.

El Lomo de Los Caserones constituyó una importante aldea acerca de la cual las crónicas y descripciones señalan la presencia de entre 800 y 1.000 cabañas. En la inmediata vecindad existía un poblado troglodita —Cendro— con cuevas de

¹ Departamento de Geografía. Universidad de La Laguna. 38071 La Laguna (Tenerife). España. ccriado@ull.es

² Departamento de Geografía. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. 35003 Las Palmas de Gran Canaria. España. arhansen@retemail.es

habitación excavadas en la tosca volcánica. El mapa realizado por Leonardo Torriani a finales del siglo XVI permite apreciar la pervivencia de ambos poblados. Hacia el este, el área termina en un sector de fuerte pendiente, con algunas cuevas excavadas —de posible uso funerario—, denominado el Portichuelo (Cuenca *et al.*, 1996). Todo lo descrito nos permite suponer que la vegetación del área inmediata a estos poblados debía estar extraordinariamente degradada, por la abusiva extracción de leña y el sobrepastoreo.

A este factor antrópico se le añadirían condiciones naturales favorables al desarrollo de una intensa actividad morfogenética, en especial hacia el sector del Portichuelo. Allí se localiza un contacto muy neto entre dos formaciones de diferente naturaleza.

En la base se localiza una capa de 30 a 35 m de potencia, constituida por materiales volcanoclásticos tipo mantos de *ash* y *pumice*, pertenecientes a la formación fonolítica emitida en Gran Canaria entre 12 y 9,6 m.a. Se trata de depósitos masivos, muy vesiculares y porosos, donde el pómez constituye entre 60-70% del total, siendo el resto líticos (fragmentos de lavas fonolíticas. ITGME, 1990). La formación es blanda, fácilmente trabajable, por lo que los *canarios antiguos* labraron sus cuevas de habitación en ella. El miembro superior es de naturaleza sedimentaria, perteneciente a la Formación Detrítica de Las Palmas, y está constituido por un conglomerado de cantos rodados fonolíticos con tamaño medio 15-30 cm y matriz de arenas y gravas. El ambiente sedimentario responsable de la formación de este conglomerado corresponde a conos de deyección que se desarrollaron en el sector NE de la isla entre 9,6 y 4,5 m.a. (ITGME, 1990).

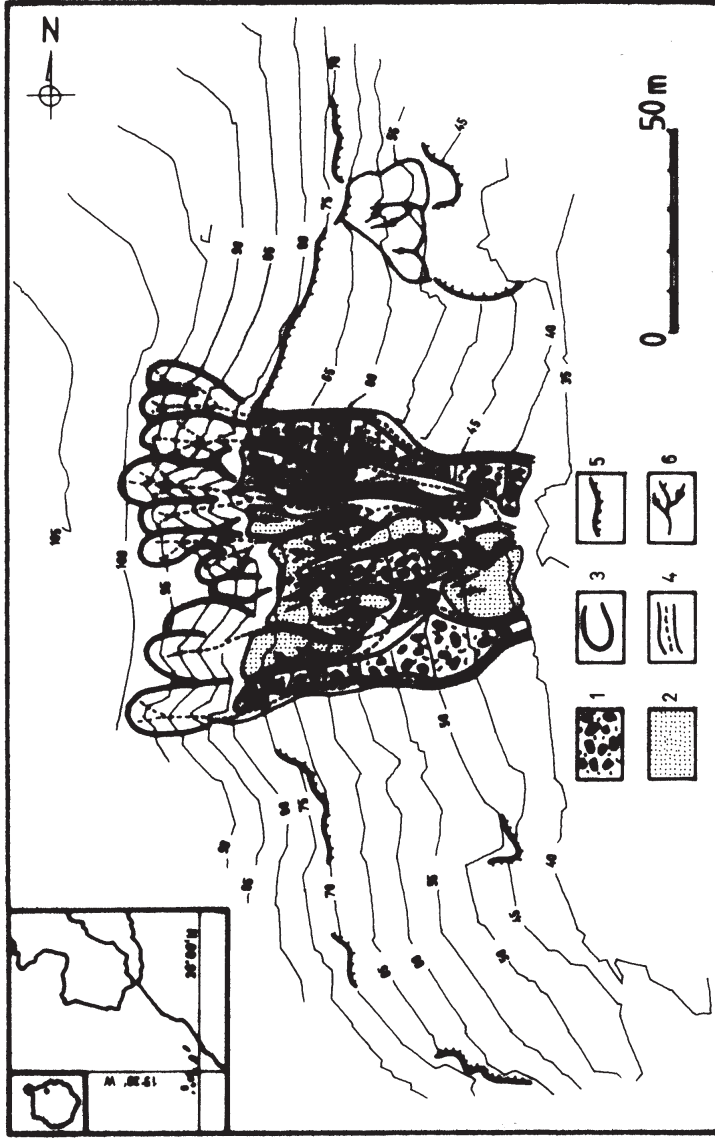
La escasa dureza de las formaciones geológicas que afloran se ve acompañada, a su vez, de una cierta energía de relieve. Así, la ladera del Portichuelo muestra un desnivel de 70 m en sólo 100 m de anchura, lo que se traduce en unas pendientes que llegan a alcanzar los 20°, 25° e incluso 45°.

Esta combinación de factores permitió que, en ocasión de una lluvia intensa, se produjese un rápido y brutal acarcavamiento de la Formación Detrítica de Las Palmas, cuyos materiales terminaron por generar un *alluvial fan* (fig. 1 y 2), caracterizado por su carácter unitario, con un espesor que varía entre los 50 cm en las áreas de cabecera y 180 cm en su facies distal; los sedimentos que lo forman incluyen cantos de hasta 30 cm de eje mayor, y una matriz de gravas, arenas y abundantes arcillas esmectíticas. El análisis textural realizado sobre una muestra de material < 2 mm dio los siguientes resultados:

Muestra	<2 µm	2-20 µm	20-50 µm	50-200 µm	200-2000 µm
Coluvión	25.03%	10.77%	4.28%	12.27%	46.60%

En el depósito se aprecia la presencia de algunos fragmentos de cerámica realizada a mano, coincidente en su tipología con la realizada por los *canarios antiguos*, por lo que, a falta de restos datables por ¹⁴C y materiales posteriores al siglo XVI (cerámica a torno, vidrio, metal, etc.), podemos suponer que probablemente la im-





- 1: *Alluvial fan* conteniendo fragmentos de cerámica prehispánica.
- 2: Acumulación de arcillas.
- 3: Cabecera de la barranca.
- 4: Barranqueras principales
- 5: Escarpe en el contacto entre la Formación Fonolítica y la Formación Detrítica de Las Palmas.
- 6: *Badlands*.

Figura 1. Mapa geomorfológico de la ladera del Portichuelo (Telde, Gran Canaria).



Figura 2. Detalle del frente del *alluvial fan*, con cerámica aborigen.

portante fase de erosión se produjo en el periodo prehispánico, pudiendo haber sido el arranque, a su vez, de un importante proceso de formación de *badlands*, que afecta a las arcillas y a los materiales volcanoclásticos de la base del Lomo de Los Caserones.

CONCLUSIONES

La presente nota abre un punto de partida en el estudio de las relaciones hombre-medio en las Islas Canarias, en la medida en que se plantea la posibilidad de que la actividad económica desarrollada por las culturas prehispánicas haya podido influir negativamente en el medio, favoreciendo el desencadenamiento de procesos erosivos de cierta intensidad. Quizás estemos también en los primeros estadios de la comprensión de cómo los procesos erosivos han podido afectar negativamente a los primeros habitantes de las islas.

No obstante, resultados más definitivos sólo podrán obtenerse tras fechar con exactitud el momento de la génesis de la formación sedimentaria asociada a un episodio puntual de actividad torrencial, descartando de esta manera la posibilidad de que haya sido formado en fechas más cercanas en el tiempo.



AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a Julio Cuenca Sanabria las facilidades que nos brindó a la hora de ejecutar este trabajo. La presente nota ha sido redactada a partir de los datos contenidos en el estudio que nos encargó la empresa Proyectos Patrimoniales S.C.P.



BIBLIOGRAFÍA

- ARCO AGUILAR, M.C.; HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S.; JIMÉNEZ GÓMEZ, M.C. y J.F. NAVARRO MEDEROS: «Nuevas fechas de C-14 en la Prehistoria de Gran Canaria». *El Museo Canario*, Las Palmas, núms. 38-40, 1981: 73-78.
- ARCO AGUILAR, M.C.; JIMÉNEZ GÓMEZ, M.C. y J.F. NAVARRO MEDEROS: *La Arqueología en Canarias: del mito a la ciencia*. Santa Cruz de Tenerife, Interinsular/Ediciones Canarias, 1992.
- AROZENA, M.E.; FERNÁNDEZ-PELLO, L. y E. VILLALBA: «Evolución morfoclimática cuaternaria en las islas de La Gomera y El Hierro». *VII Coloquio de Geografía*. Navarra, 1981: 183-189.
- CRiado HERNÁNDEZ, C.: «Dinámica de dunas, paleosuelos y torrencialidad en el Pleistoceno Reciente y Holoceno de Fuerteventura (Islas Canarias)». *I Reunión Nacional de Geomorfología*. Teruel, 1990: 245-254.
- CRiado HERNÁNDEZ, C. y A. YANES LUQUE: «Depósitos torrenciales y formaciones coluviales en el macizo de Anaga (Tenerife)». *VII Coloquio de Geografía*. Navarra, 1981: 203-209.
- CRiado, C. y A. HANSEN: «Morfodinámica litoral, torrencial y volcánica durante el Pleistoceno Final y Holoceno en Jinámar (Gran Canaria, Islas Canarias)». En: J. ARNÁEZ; J.M. GARCÍA & A. GÓMEZ (eds): *Geomorfología en España*, 1994: 369-389.
- CUENCA SANABRIA, J.; BETANCORT RIVERO, A. y G. RIVERO LÓPEZ: «La práctica del infanticidio femenino como método de control de natalidad entre los aborígenes canarios: las evidencias arqueológicas en Cendro, Telde, Gran Canaria». *El Museo Canario*, Las Palmas, núm. 51, 1996: 103-177.
- HANSEN, A. y C. CRIADO: «El cono aluvial holoceno del Barranco de La Ballena (Las Palmas de Gran Canaria)». *Cadernos de Xeoloxía*, núm. 20, 1996: 261-270.
- ITGME: *Mapa geológico de España a 1:25.000. Hoja 1109-II (84-84)*. Telde. Madrid, 1990.
- MARTÍNEZ DE PISÓN, E.: «Los glaciares de Fuerteventura». *Atlas de Geomorfología*. Alianza Universidad, 1986: 255-264.
- NAVARRO MEDEROS, J.F.: «Los poblados prehistóricos de 'La Restinga' y 'Los Barros' (Telde, Gran Canaria). Algunos problemas de interpretación». *Serta Gratulatoria in Honorem Juan Régulo*. La Laguna, Universidad de La Laguna, 1990, Tomo IV: 211-232.
- ONRUBIA-PINTADO, J. y J. MECO: «Paleoclimatología y presencia humana holocena en Fuerteventura. Una aproximación geoarqueológica». *Homenaje a Celso Martín de Guzmán*. Las Palmas, ULPGC-Ayto. de Gáldar y DGP, 1997: 363-372.
- QUIRANTES, F. y E. MARTÍNEZ DE PISÓN: «Los glaciares de Fuerteventura». *VII Coloquio de Geografía*. Navarra, 1981: 265-271.



- QUIRANTES, F.; FERNÁNDEZ-PELLO, L.; ROMERO, C. y A. YANES: «Los aluviones históricos en Canarias». *XIII Congreso Nacional de Geografía*, 1996: 611-615.
- SCHLUETER CABALLERO, R.: «La necrópolis de Arteara». *El Museo Canario*, Las Palmas, núms. 38-40, 1981: 101-106.

